

## Adaptando la enseñanza: Clases 4-6

### Clases 4-6

#### Los jóvenes

##### 1. Desarrollo físico

Los jóvenes son activos y muy, muy bulliciosos. Les encanta hablar unos con otros, y lo hacen constantemente. El maestro sabio debería reservar un momento para hablar en algunas partes de la lección. Ejemplos: Leer un versículo, dar una respuesta, debatir, representar partes que incluyan hablar, cantar, etc. Debe ser una regla, no obstante, que todos deben permanecer en silencio cuando el maestro u otro niño estén hablando. Deben demostrar respeto y educación. Necesitan lecciones de educación cristiana, y que demuestren cómo los cristianos pueden utilizar sus palabras en las buenas formas que honran a Dios.

Son físicamente muy fuertes. Pueden caminar largas distancias para cantar en un coro en otra aldea, y pueden ser buenos ayudantes en la iglesia. Ejemplos: Construyendo un jardín, trayendo el material para construir techos de paja, cortando varas, limpiando el patio, barriendo la iglesia, etc.

##### 2. Desarrollo mental

Los jóvenes pueden prestar atención a una lección de la Biblia al menos hasta 20 minutos si se enseña bien.

Algunos de ellos se están convirtiendo en buenos lectores y memorizadores. Esta es la mejor etapa para enseñarles los libros de la Biblia y para animarlos a que compren sus propias Biblias. Si los versículos de la Biblia están escritos sobre tarjetas de vocabulario, la pizarra o la tierra, los que saben leer mejor pueden leerles a los demás.

Pueden memorizar fácilmente los versículos de la Biblia, incluso los largos, aún muchos versículos o los pasajes completos. Un maestro puede dar a los niños una lista de los versículos de la Biblia para aprender en el hogar (escriba el versículo completo si los niños no tienen acceso a la Biblia en el hogar). No obstante es importante repasar los versículos que han aprendido en el pasado. Pueden recitar los versículos que han aprendido de los adultos en el momento de la adoración.

Desean aprender sobre muchas cosas. Es muy importante que el maestro escuche cuidadosamente las preguntas que formulan, y que siempre que sea posible busque buenas respuestas para darles. En los grupos de esta edad serán muy populares los clubes que enseñan nuevos juegos y habilidades.

##### 3. Desarrollo emocional

Preparada por Every Child Ministries  
"Por los niños olvidados de África"  
Correo-e: [ecmafrica@ecmafrica.org](mailto:ecmafrica@ecmafrica.org)



Los jóvenes ya no son temerosos, ¡para nada! Tienen mucha confianza en sí mismos y valor. Les encantan las lecciones sobre los héroes de la Biblia, los “héroes” apostólicos o las personas que demostraron gran valor. Las historias de los cristianos africanos que demostraron gran valor serían maravillosas para ellos. Los niños en esta edad ya no temen ser testigos de Jesús, y pueden convertirse en testigos para los amigos, la familia y los vecinos.

#### 4. Desarrollo social

A esta edad, a los jóvenes no les gustan mucho las muchachas, ni a ellas los muchachos. Es mejor, si es posible, separar a los niños por sexo, asignando un maestro a los muchachos y una maestra a las muchachas.

Los niños aman formar parte de un grupo. Pueden tener una gran influencia sobre otros niños, tanto para bien como para mal. La escuela dominical podría funcionar como un club eligiendo un nombre y un responsable para la clase. Los clubes que se reúnen en otros momentos bajo la autoridad de la iglesia también podrían ser buenos.

Los jóvenes aman la competición. El maestro puede utilizar eficazmente los juegos y las competencias bíblicas.

#### 5. Desarrollo espiritual

Los jóvenes rápidamente reciben a Jesús como el Salvador. Estos son los años dorados para la conversión. No se le debería dar ninguna lección sin una invitación para recibir a Cristo, a menos que el maestro esté seguro de que todos los niños sean salvos. Muchos maestros de jóvenes oran constantemente para que antes de que dejen su clase e ingresen a la escuela secundaria, cada uno de ellos conozca a Jesús como su Salvador.

Estos niños pueden ser fervientes creyentes. Este es un momento excelente para ayudarles a establecer hábitos de lectura de la Biblia y de oración, y ofrecerles amplias posibilidades para el servicio cristiano.